

2 octubre 2013 - 24 febrero 2014



Chris Killip,
*Joven en un
muro, Jarrow,
Tyneside, 1976.*
Cortesía
Museum
Folkwang, Essen.
© Chris Killip

Hasta finales de los años sesenta, Chris Killip (Isla de Man, 1946) trabajó como asistente de fotógrafos publicitarios, una práctica habitual entre sus colegas. En esa época, a finales de los años 1970, había poco espacio para los temas de crítica social en las revistas ilustradas. En cambio, seguía su curso la adopción de la fotografía en color en la publicidad. Aunque esta década presenció el último apogeo del fotoperiodismo, una generación de fotógrafos con motivaciones políticas entró progresivamente en conflicto con las opiniones divergentes de los directores.

Para los jóvenes artistas, el entorno social y la situación de Inglaterra se convirtieron en un tema esencial, y no sólo en ese país. Emplearon las cámaras como instrumento de cambio social en relación con los movimientos políticos, siguiendo el ejemplo de la década de 1930. A medida que fue cambiando el uso del medio, la fotografía recibió atención en las galerías e instituciones públicas, más allá de la actividad comercial, y se desarrolló paulatinamente su infraestructura entre el público cultural, así como un mercado para sus obras. Fueron los fotógrafos quienes impulsaron dichos cambios.

Con su obra y también con sus iniciativas como comisario, Chris Killip contribuyó a modelar la cultura fotográfica de los años 1970 y 1980, como cofundador de la Newcastle-upon-Tyne's Side Gallery y como director de la misma durante un período de dieciocho meses. También comisarió múltiples exposiciones entre los años 1976 y 1984.

Sus fotografías están relacionadas con el norte de Inglaterra, con la Isla de Man, donde Killip se crió, y con Irlanda, donde acompañó como fotógrafo a los peregrinos durante diez años hasta 2005. El terreno topográfico está estrechamente ligado a su obra; sus temas se complementan entre sí. Killip reflexiona sobre el trabajo y el tiempo libre —voluntario o no— en una zona que sufre la revolución desindustrial y se enfrenta a la evolución de los empleos industriales tradicionales hacia el nuevo mundo de la alta tecnología. Durante quince años Killip ha observado el inicio y el estancamiento del cambio estructural, ha hablado y ha trabado amistad con la gente y la ha fotografiado con empatía. A diferencia de Walker Evans, una figura importante para él, Killip ha mantenido otra distancia o, más exactamente, ha entablado una relación más íntima con las personas.

Se tomó un tiempo para la elaboración del libro que contiene esta parte importante de su obra, por lo que no volvió a aparecer hasta 1988. Con anterioridad, en 1980, había publicado su trabajo sobre el «mundo incólume» de la Isla de Man. Siguiendo el método consistente en comparar retratos y paisajes, desarrollado por Paul Strand en su libro *Tir A'Mhurain* en 1962, Killip mostró la imagen de una relación intacta entre el hombre y la naturaleza. La presentación de una sociedad agraria, aparentemente indemne, era quizá la confirmación necesaria de otro mundo, marcado por la depresión, que el artista conoció y exploró fotográficamente cuando vivía en las zonas empobrecidas del norte de Inglaterra.

Gran Bretaña fue el país europeo pionero en el apoyo de la fotografía documental independiente y en la nueva definición de este género: con la primera galería, Photographers' Gallery, a partir de 1971, la constitución de una comisión de fotografía en el Arts Council desde 1973 y las colaboraciones en revistas como *Creative Camera* en los años 1960 y 1970, la breve e influyente publicación titulada *Album* desde 1970, y *Ten 8* en los años 1980, se desarrollaron importantes foros de debate para la construcción teórica y la práctica fotográfica. La financiación pública de este sector artístico favoreció la valoración cultural de este medio. Sin embargo, dos de las series de Chris Killip, *Working at Pirelli* (expuesta en el Victoria and Albert Museum en 1990) y *Seacoal* (expuesta en la Side Gallery en 1984), no se publicaron como libro hasta los años 2006 y 2011, respectivamente. En 2009 reprodujo sus pocas fotografías en color en el libro *Here Comes Everybody*, en pequeño formato, a semejanza de un álbum de fotos. Su obra es independiente en su reducción temática radical y resistente en la intensidad de las fotos individuales, cuyas preguntas quedan sin respuesta, incluso en el contexto de una serie, en lugar de expandir sutilmente lo que se ve.

En el trabajo de Chris Killip, la fascinación y el respeto por la vida cotidiana y por la gente han encontrado una expresión que pone de relieve las peculiaridades y diferencias sociales y culturales, cada vez menos visibles en nuestro mundo globalizado.

**Museo Nacional
Centro de Arte
Reina Sofía**

Edificio Sabatini
Santa Isabel, 52
28012 Madrid
Tel. 91 774 10 00

Horario

De lunes a sábado y festivos de 10:00 a 21:00 h.
Domingos de 10:00 a 19:00 h*.
Martes cerrado.

La salas de exposiciones se desalojarán 15 minutos antes de la hora de cierre.

Encuentro con Chris Killip

Visita comentada a la exposición
2 de octubre, 19:00 h
Se necesita inscripción previa en programasculturales2@museoreinasofia.es

museoreinasofia.es

*A partir de las 14:30 h sólo se podrá visitar Colección 1 (Edificio Sabatini, planta 2)

D. L.: M-27735-2013
NIPO: 036-13-006-2

Exposición organizada por el Museum Folkwang, Fotografische Sammlung, en colaboración con el Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía